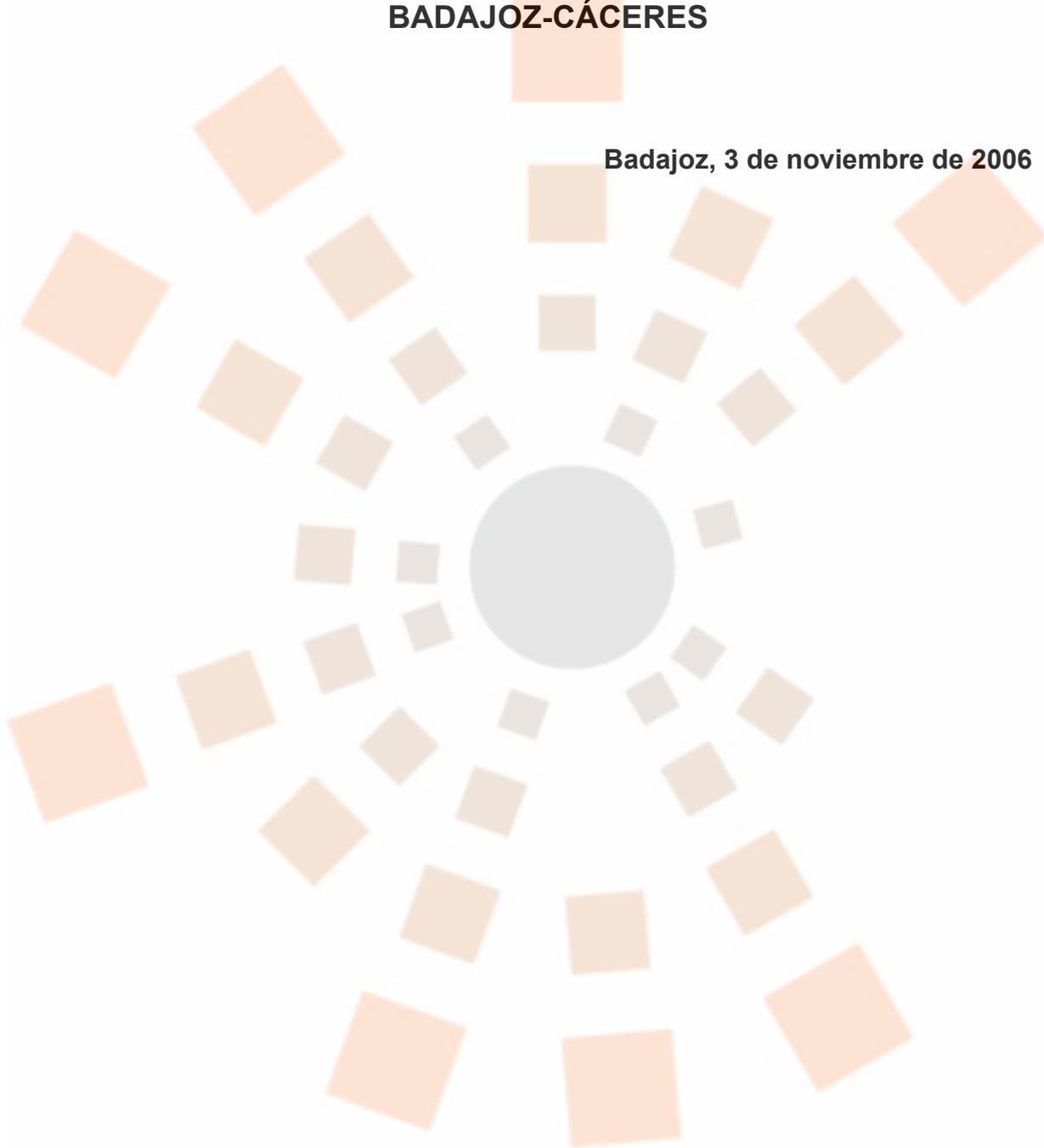


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO  
DE PUESTA DE LA PRIMERA PIEDRA DE LA AUTOVÍA  
BADAJOZ-CÁCERES**

Badajoz, 3 de noviembre de 2006



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PUESTA DE LA PRIMERA PIEDRA DE LA AUTOVÍA BADAJOZ-CÁCERES**

**Badajoz, 3 de noviembre de 2006**

Señor alcalde de Badajoz, miembros de la corporación local, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Fue en el año 87 cuando la Junta de Extremadura, con un presupuesto ridículo, decidió acometer la primera gran infraestructura que hacíamos desde nuestra responsabilidad en Extremadura. Me estoy refiriendo a la carretera que unía las dos grandes ciudades de Extremadura, Cáceres y Badajoz. Aquella obra, que recordarán algunos de ustedes en su inauguración, fue denominada, yo creo que de una forma algo cursi, la Calle Mayor de Extremadura. Pero, en fin, tuvo su cierto éxito y muchos la utilizaron y aún hoy la siguen utilizando en algunos escritos, cartas al director de los periódicos, etc., que se mandan con cierta frecuencia cuando hablan de esta carretera.

¿Por qué hicimos esa carretera la primera, sin tener apenas presupuesto? ¿Porque era una carretera que se necesitaba como consecuencia del flujo de circulación que había? No, no había apenas circulación, no era demandada, no era la carretera más demandada. Seguramente estaba en tan malas condiciones como los cinco mil kilómetros de vía que nos transfirieron, que no había un solo kilómetro en condiciones.

Por lo tanto, no fueron los flujos, no fueron los informes de los técnicos, no fueron las aglomeraciones, lo que hicieron posible que la Junta de Extremadura hiciera la primera gran infraestructura en esa carretera. La razón era una razón psicológica, era una razón que pretendía terminar con lo que yo he denominado el espíritu del kilómetro 40, que era el sitio donde nos reuníamos, pacenses y cacereños, que era el terreno de nadie, el Charlie Point de Berlín, casi, parecía aquello, el terreno de nadie. Ni era Cáceres, ni era Badajoz. Ni los de Cáceres querían pasar del 40, porque se metían en Badajoz. Ni los de Badajoz querían pasar el kilómetro 40 porque se metían en Cáceres. Y así le hicimos negocio a algún establecimiento hotelero de allí, del kilómetro 40 porque allí, la Universidad, los políticos, etc., nos reuníamos con muchísima frecuencia, en el terreno de nadie. Y lo que queríamos era terminar con esa división tan profunda que el kilómetro 40 representaba entre Cáceres y Badajoz, porque estábamos empezando a construir nuestra comunidad autónoma y, por lo tanto, deberíamos ir rompiendo ese espíritu provinciano que tanto ha caracterizado a los extremeños.

Y sin que fuera una necesidad económica, sí era una necesidad psicológica que pretendía darle moral a la región rompiendo la división y haciendo que las dos provincias, representadas simbólicamente por sus dos grandes ciudades, pudieran unirse, pudieran tener más cercanía. Y así, después, se vieron en artículos de los impulsores de la Calle Mayor, diciendo: por fin se ha roto el maleficio, desaparece el kilómetro 40, ya estaremos unidas las dos provincias. Así que, ésa fue la razón.

Hoy ponemos la primera piedra de la autovía que sustituirá a esa carretera primera que hizo la Junta de Extremadura. ¿Cuáles son las razones que animan a la Junta de Extremadura y a la gente que lo ha solicitado a que hagamos esta gran autovía que une las dos grandes ciudades? Ya no son razones de tipo psicológico. Ya no es pretender darle moral a una región que comienza a construirse, porque la región ya está hecha, desde el punto de vista de la percepción ciudadana, de la pertenencia a Extremadura.

Entiendo que ha habido gente que pensaba que esta autovía tenía que haber sido la primera que la Junta de Extremadura hubiera hecho una vez que decide hacer autovías. Y que no era posible entender que si la carretera Cáceres-Badajoz fue la primera que hizo la Junta de Extremadura sin necesitarse, más que desde el punto de vista psicológico, era entonces necesario que la primera autovía que emprendiera la Junta de Extremadura fuera también la que uniera las dos ciudades más habitadas de la región extremeña. Y algunos no entendían ni comprendían que hiciéramos la de Navalmoral-Plasencia o que hiciéramos la de Don Benito-Villanueva-Miajadas.

Bueno, en esta ocasión las razones son de tipo económico y de tipo urbano. El que hagamos este primer tramo, que como decía el alcalde de Badajoz, Miguel Celdrán, efectivamente es absolutamente necesario a esta ciudad, es consecuencia del crecimiento urbano de lo que comienza ya a ser una gran ciudad en Extremadura, la gran ciudad de Extremadura. Y no hace falta que yo lo explique, lo ha dicho el técnico que explicaba las obras y lo ha dicho el Alcalde. Esta ciudad está con una expansión hacia esta zona, hacia Évora y, por lo tanto, necesita, efectivamente, que haya una mayor comunicación, mejor comunicación que le permita moverse diariamente en su quehacer cotidiano de la ciudad de Badajoz. Exactamente igual que pasa con la carretera que desdoblará el acceso a la ampulosa barriada de Las Vaguadas, que es otro proyecto que está en marcha y que no sé si tendré yo la oportunidad de poner la primera piedra, pero es una obra que está en marcha y, por lo tanto, empezará.

Pero además de que desdoblamos este tramo, continuamos, como ha dicho también el Alcalde, hasta la ciudad de Cáceres. ¿Por qué? Primero, hay en marcha una plataforma logística. Y esa plataforma logística, como saben ustedes muy bien, sabe el Ayuntamiento, sabe la Junta de Extremadura, sabe el Ministerio de la Vivienda, que es la impulsora de esa plataforma, necesita un *quantum* de población, un número de habitantes que haga posible que esa plataforma nazca con garantías de éxito y, por lo tanto, necesitamos acercar el máximo número posible de ciudades, de pueblos, de actividad económica que

le dé sentido y contenido a esa plataforma que solamente Badajoz seguramente no podría llenar, pero que si somos capaces de hacer un círculo que permita coger más ciudades, más actividad económica, incluido Portugal, entonces, la plataforma está bien pensada, está bien diseñada y por eso, exactamente, se decidió que fuera en la ciudad de Badajoz.

En segundo lugar, hemos prometido y vamos a hacer un aeropuerto internacional en los alrededores, en las inmediaciones de la ciudad de Cáceres, y aquí, el caso es contrario. El aeropuerto internacional necesita una población aproximada de un millón de habitantes para que pueda funcionar y para que pueda ser atractivo para las empresas de bajo coste que, en estos momentos, están transformando el sentido de la aeronáutica en nuestro país. Y parece sensato que Badajoz aporte, independientemente de su aeropuerto de Talavera que tendrá sus propias peculiaridades, aporte desde el punto de vista económico esa plataforma logística como uno de los elementos fundamentales para el aeropuerto internacional además de la población de ciento cincuenta mil, doscientos mil habitantes, en un futuro, que podrá aportar.

Y por último, sin que sea exhaustivo, Badajoz tiene una sede importante de El Corte Inglés, por cierto es de las más rentables, de los edificios más rentables que existen en estos momentos en España, lo cual no es extraño si tenemos en cuenta que los datos que el otro día publicaba una institución financiera indicaba que los extremeños somos de los que más ahorramos en el país, lo cual es el milagro. Es decir, me voy con el milagro. Porque una región que tiene el 44% de pobres, como dice Cáritas, es capaz de ahorrar. Y que los pobres ahorren, no se había visto nunca, pero se está viendo en Extremadura, de lo que deduzco que lo de los pobres es mentira y, en segundo lugar, que hay una economía sumergida que no aflora que, efectivamente, provoca un ahorro superior a lo que las estadísticas indican en cuanto a nuestra posición económica.

Volvemos a El Corte Inglés. Sevilla tiene su Corte Inglés, Lisboa tiene su Corte Inglés y Cáceres, previsiblemente, va a tener su Corte Inglés. Y hay una plataforma logística que se va a hacer justo en el medio de esas cuatro ciudades. No parece descabellado, querido Alcalde, que estemos haciendo gestiones desde la Junta de Extremadura, para que cuando eso ocurra, un sitio importante de distribución de El Corte Inglés, sea una plataforma logística que, casualmente, va estar en la ciudad de Badajoz. Y necesitaremos, por tanto, también tener una carretera en condiciones que haga posible ese desdoblamiento que hoy iniciamos.

Y es una autovía que va a permitir a Badajoz contemplarse desde nuevas posibilidades. Es decir, Badajoz se está abriendo hacia Lisboa, hacia Elvas, lo dije el otro día cuando inauguramos IFEBA, que nosotros nos estamos yendo hacia Elvas, sin embargo Elvas está huyendo hacia Lisboa, deberían seguir el camino contrario, venirse para acá. Pero, Badajoz se ha abierto, a través de la Autovía Nacional V, se ha abierto a Lisboa, camino de Elvas; y está abierta a Mérida, camino de Madrid.

Ahora, querido Alcalde, con esta plataforma, queridos amigos, con esta autovía, Badajoz se puede abrir al norte, se puede abrir al norte y puede tener una salida hacia Cáceres, hacia Plasencia, hacia Salamanca, hacia Castilla y León, hacia Asturias, en definitiva, hacia el norte de España. Y eso abre unas nuevas posibilidades en cuanto a la situación estratégica geográfica de la ciudad. Pero es que, además, Badajoz, que ha sido la puerta de Extremadura para Portugal, que abría a todos los ciudadanos que venían del este, ahora se convierte también, cuando esta autovía esté terminada, en puerta para los ciudadanos cacereños y para muchos ciudadanos del norte de Extremadura que podrán tener por aquí su salida natural hacia Portugal. Y en sentido contrario, será la puerta de Portugal que se abra para muchos portugueses que ya no solamente tengan la posibilidad de ir hacia Mérida, camino de Madrid, sino que tengan también la posibilidad de ir como los pacenses hacia el norte, hacia Cáceres, hacia Plasencia.

En definitiva, una obra nueva, una infraestructura nueva para la ciudad de Badajoz, que la necesita. Me alegro que el Alcalde, en su intervención, haya dicho que su obligación es demandar servicios para su ciudad sin excluir los servicios que se puedan prestar en otras ciudades. Hoy, seguramente, algún alcalde de alguna ciudad hermana como la de Mérida estará llorando por las esquinas porque de nuevo una obra se hace en Badajoz cuando él piensa que la Junta de Extremadura margina constante y permanentemente a la ciudad de Mérida. De vez en cuando oigo también que Badajoz está marginada por la Junta respecto a Mérida, Cáceres, etc. Lo que indica que, efectivamente, todo el mundo está relativamente insatisfecho, es decir, todo el mundo está relativamente satisfecho. Una obra más para la ciudad de Badajoz.

Hay un amigo mío que dice que las farolas que los ayuntamientos ponen en sus ciudades, en sus pueblos, solamente se ven cuando están apagadas, cuando está fundida la luz, la bombilla. Y es verdad, uno va por la calle y no ve la farola, aquí mismo no vemos la..., no nos fijamos. Pero si hay una apagada, la vemos enseguida. Es decir, cuanto más oscura está la farola, más se ve. Y cuando va un vecino por la calle dice: mira el alcalde, tiene las farolas fundidas. Pero cuando está encendida, nadie la ve. Bueno, pues esto pasa también con las infraestructuras, con los servicios que la Junta de Extremadura presta en la región, que hasta que no se funden, no se ven. Y así, por ejemplo, la gente se ha enterado que el Puente Real es obra de la Junta de Extremadura cuando se han fundido las bombillas. De tal forma, de tal forma, que si se apagarán todas las bombillas de todas las infraestructuras que la Junta ha hecho en Badajoz, la ciudad quedaría a oscuras. Pero eso sí, todo el mundo se enteraría de que ésta es una más de las múltiples inversiones que la Junta de Extremadura ha hecho en esta ciudad porque lo merece y porque lo exige su población. Nada más y muchas gracias.